This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

~~BANCROFT~~
~~LIBRARY~~

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF CALIFORNIA

Theo H. Crook Collection

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN

MIS IMPRESIONES

DEL

28 DE OCTUBRE DE 1872

Natalicio de Bolivar.

POR

Evaristo Fombona.

CARACAS.

IMPRENTA DE "LA CONCORDIA."

1873.

F3044

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN

MIS IMPRESIONES.

F2307
.4
F58

111544

Carácas, Mayo 9 de 1873.

Al señor General Joaquin Posada Gutiérrez.

Bogotá.

Mi respetado General: sois prócer de la antigua Colombia, Teniente querido de Bolívar, idólatra del Libertador. Con tan hermosos títulos, mostrais tal respeto, tal amor, tal justicia, en vuestras " Memorias Histórico-Políticas, " á la antigua España, que cautivais mi gratitud y sois digno de mi admiracion. Dejemos, General, que " maldigan á España esos parlantes de civismo, á quienes nada debe la patria. " Para vos, como para Sucre, como para Bolívar, una vez alcanzada la independencia, la tierra de vuestros mayores es la tierra de vuestras simpatías.

Son inmortales los campos de Boyacá, de Carabobo, de Junin, porque allí pelearon los soldados de Salamanca, de Zaragoza y de Bailen. La grandeza del vencimiento hace grande la victoria.

Miéntras sean cristianas y hablen la lengua de los Conquistadores éstas Repúblicas, tienen todas el deber de respetar á España.

Tambien yo, General, mostré tal respeto, tal amor, tal justicia á esta tierra de América, epopeya de nuestros padres, que vuestros primeros periodistas, al elogiar á W, creian que elogiaban á un hijo de Colombia, y elogiaban á un español.

Y cuando la Europa quiso, en hora desventurada, intervenir, *manu forti*, en los destinos de América, reprobé, con tal ca-

lor, la iniquidad de tales designios, que uno de vuestros primeros escritores me proclamó merecedor del título de ciudadano de todas estas Repúblicas.

A nadie mejor que á vos, General, debo dedicar " Mis impresiones de 28 de Octubre de 1872, " en honra y gloria de ésta tierra de América que me es tan querida, como os es querida á vos, General, la tierra de la antigua España. Despues, mi tierra, Asturias, es tierra de vuestros padres.

Soi con todo respeto, General, vuestro obediente servidor.

Evaristo Fombona.

MIS IMPRESIONES

DE 28 DE OCTUBRE DE 1872, NATALICIO DE BOLIVAR.

Los Júdas de la patria merecen la execracion de Júdas Iscariote. Glorifiquemos la patria, si le sonrie la fortuna; y si la desgracia la persigue, glorifiquemos la patria. ¡Desgraciado el que la insulta, y pregonero infame, la abofetea en su honra y la crucifica en su dignidad! Volvamos la espalda en mal hora á nuestros penates queridos; pero enmudezcamos, y tómenos la locura, ántes que el labio blasfeme de la patria. Va condenado á suicidio, el que la reniega.

Por eso es tan caviloso el patriotismo: por eso es disculpable su susceptibilidad: por eso es herir todo nuestro ser, herirnos en la patria. El patriotismo es el alma de los pueblos, y por eso los pueblos más patriotas son los pueblos más varoniles, y los pueblos más varoniles son los pueblos inmortales.

El 28 de Octubre, la comision española esperaba que entrase en órden de marcha la procesion cívica. Tenia yo en mis manos el pabellon de España, y hacia mi exámen de conciencia, sobre si pecaria contra la patria, asistiendo con los mios, en representacion del pueblo español, á la festividad de la República; sobre si seria más pecado todavía que la España oficial, allí presente, honrase el natalicio del Libertador. Dieron orígen

á estas cavilaciones estos tres temas de mi soliloquio exaltado. Iban en la procesion el Estandarte de Pizarro, el Acta de Independencia, la Bandera española del Callao. Mi idolatría por el Libertador, mi amor á esta tierra de Venezuela, ésta índole española tan entusiasta y tan agradecida, daban á los tres temas honorífica solucion. Vino á sacarme de mi abstraccion la voz amiga del Dr. Modesto Urbaneja, que llevaba la bandera de la República, llamándome á ocupar un puesto á su lado, llevando su cortesía éste hijo de prócer hasta dar la derecha á la bandera española. Es verdadera fiesta de familia ésta fiesta nacional. Aquí va conmigo, y va bien, en la comision española, uno de mis hijos que, nieto de prócer por su madre, iria bien entre los patricios de la República. Su tio materno, el Dr. Manuel Palacio, patricio de la colonia, firma el " Acta de Independencia: " es mas tarde Ministro de Estado, mui querido de Bolívar ; y aunque malogrado en temprana edad, prócer de la nueva patria, figura conspicua en el escenario de la República.

La emancipacion rompe los vínculos políticos ; pero queda la misma sangre, la misma lengua, el mismo dogma, las mismas costumbres, la misma historia ; y lo que ensalza al español de Europa ensalza al español de América ; y lo que humilla al español de América humilla al español de Europa. Como en el pasado, como en el presente, como en el porvenir, compartimos la misma gloria y la misma afrenta. No importa que tengamos distinto hogar : no importa que tengamos distinta Administracion pública. Ninguna forma de Gobierno puede cambiar la naturaleza de las cosas. No hai sentimiento más menguado que deprimirnos y aborrecernos : es deprimirnos y aborrecernos á nosotros mismos. En ésta procesion cívica no encuentro nada que humille al orgullo español.... Y marchaba, combatiendo victoriosamente mis escrúpulos nacionales. " Marchemos : está bien aquí el pueblo español, y está bien aquí la España oficial. "

Estas fiestas nacionales nos dan la pulsacion vital de la República.

En paz el país, acatada la autoridad de su Primer Magistrado, con justo título " Pacificador de Venezuela, " bien se ex-

plica el alborozo nacional, al conmemorar la Patria las glorias de Bolívar, la más alta personalidad de la América española. Al júbilo de la Patria, en el natalicio del Libertador, concurren los extranjeros, huéspedes agradecidos de la República. Y como corona de ésta apoteósis, aquí tambien, rindiendo homenaje á la memoria del Héroe, la España oficial y el pueblo español. Glorias de familia, realzarlas, es realzarnos.

¡ EL ESTANDARTE DE PIZARRO !

Como una reliquia mostrais hoi ese Estandarte, alto símbolo de altas glorias de nuestros comunes ascendientes. La obra de la Conquista es una obra de portentos. Si no estuviera tan comprobada, dice un sabio frances, la creeríamos mitológica. " En la historia antigua, añade, no hai un portento, como el portento de la Conquista de América por los españoles. " " La Conquista de Méjico, llevada á cabo por Hernan Cortés y un puñado de valientes españoles, dice Prescott, como empresa militar, es poco ménos que milagrosa : demasiado sorprendente é inverosímil, aun para una novela; y sin ejemplo en las páginas de la historia. " La " Noche de la Desolacion, " la " Noche Triste " de Hernan Cortés en Nueva España hubiera quebrantado todo otro espíritu, que no fuese el espíritu inquebrantable de aquel Alcides español. Y á los seis dias despues, la batalla de Otumba, contra 40.000 guerreros mejicanos.

La Conquista de Nueva Castilla por Pizarro, no es ménos milagrosa. Tuvo tambien Pizarro su noche de la Desolacion, su " Noche Triste. " El Conquistador de Nueva España es nuestro comun ascendiente : es nuestro comun ascendiente el Conquistador de Nueva Castilla. Los héroes de la conquista pasan la talla de los héroes de Homero. Y los compañeros de los Conquistadores paseaban triunfante por Europa la bandera castellana, y Cárlos Quinto era el Carlomagno español. La España del siglo XVI, en letras y armas, tiene una historia de prodigios. No hai estirpe gloriosa, si no es gloriosa esa estirpe. No hai prosapia, como esa prosapia, si no miente el mundo.

¡ EL ACTA DE INDEPENDENCIA !

Mostrais, como cuna de la República, el Acta de Independencia, que yo, español, llamo noble cuna : que la bautizó el combate y la confirmó la victoria.

¡ El Acta de Independencia ! Es la proclamacion más digna de la emancipacion de un pueblo. La autorizan nombres mui respetables, los más respetables del país, los verdaderos próceres de la colonia. No es una conjuracion oscura de perdidos y desalmados que buscan medros y posicion social en la revuelta. Es una declaracion solemne que hacen ante Dios y el mundo, no en las selvas de la Goajira, ni en los bosques del Orinoco : en Carácas, los prohombres de la Capitanía general, asumiendo la soberanía del país, proclamándose absueltos de toda sumision á la Corona de España, á nombre y por la voluntad del virtuoso pueblo de Venezuela. Sí, del virtuoso pueblo de Venezuela : textual : del virtuoso pueblo de Venezuela : ese pueblo de la colonia, tan calumniado por la turba parlante de semisabios y de semipersonas que es la peor de las turbas. Y no hai en la tierra pueblo más noble, pueblo más valiente, pueblo de mejores costumbres. No me desmentirá, hijos de la República, la memoria de vuestros padres. Pueblos viles, son incapaces de emancipacion. Pueblos cobardes, no sienten el estímulo de la gloria. Pueblos corrompidos, se devoran en la oscuridad.

El 19 de Abril de 1810, á imitacion de las provincias peninsulares, se pronuncia contra la dinastía intrusa de Napoleon el honrado pueblo de Venezuela, asociando su suerte á la suerte de la Madre España. Aplaudo que la República lleve en el escudo nacional el 19 de Abril de 1810 al lado del 5 de Julio de 1811.

El 5 de Julio de 1811 es la prótasis del gran drama nacional, y no se hará esperar en la escena el predestinado protagonista. En los grandes conflictos de los pueblos se presenta, atraido por la mano de Dios, sostenido por su aliento, el mortal bienaventurado que personifica la vida y la gloria de esos pueblos, no condenados á que los azote y los disuelva

la locura. Por eso á la hora providencial se presenta Bolívar, que da luz y concierto al cáos pavoroso. Su gigante espíritu siente la necesidad de una empresa gigante. Ama el poder, como el águila ama las cumbres. Es la lei de su privilegiada naturaleza. Cuando tantos temen, á él le sobra brio. Cuando tantos desconfian, á él le sobra esperanza. El secreto de su gloria está en el impulso de la causa que sustenta y en la fe que le lleva al combate: aquella fe que no le abandona en la lucha. Las dificultades le engrandecen y avigoran su héroismo. No ve peligros su audacia. Si cae, cae para levantarse, formidable Anteo, con nuevas fuerzas para nuevas lides. Tiene el corazon y el alma de sus mayores. Es el Genio de la Independencia, cara á cara, del Genio de la Conquista.

El Estandarte de Pizarro es el glorioso pasado de estos pueblos. Respeto, veneracion á ese Estandarte. La Bandera de la República es el glorioso porvenir de estas naciones. Respeto, veneracion á esa Bandera. En el cielo de los héroes se dan la mano Hernan Cortés y Bolívar: Sucre y Pizarro. Y en la efusion de su espíritu inmortal, "sois nuestros padres," exclaman los héroes de la Independencia. "Sois nuestros hijos," exclaman los Conquistadores. Y si hasta aquí os trajo la bandera de la Conquista, paz al pabellon de la antigua España. Si es vuestro porvenir la bandera de la República, y la llevais con tanta gloria, adelante con la bandera de la República; que hará votos por su gloria la bandera de la Conquista.

Y sangre de Venezuela corre por la causa de España, y sangre de España corre por la causa de Venezuela. Ved á Bolívar en San Mateo. Le acompaña la flor de sus oficiales. Allí Lino Clemente el impávido, ántes de la marina española. Allí Martin Tovar, el honrado y el valiente, patricio de la colonia. Allí tambien Campo Elías, el formidable Campo Elias y el generoso Villapol, españoles. El generoso Villapol, "tipo el más perfecto del carácter español en toda su belleza," si no miente Baralt.

Valor, cortesía, generosidad, al decir de los extranjeros, son rasgos característicos de la familia española. Por eso, al cabo de ocho años de rudo combate, nos conmueve la escena de San-

ta Ana de Trujillo. Allí Bolívar y sus oficiales. Allí Morillo y los oficiales españoles. Allí festejos de familia. Allí victorean á España los hijos de Colombia. Allí victorean á Colombia los hijos de España. Vivas allí los campeones de la República á la bandera de la monarquía. Vivas allí los campeones de la monarquía á la bandera de la República.

¡ LA BANDERA ESPAÑOLA DEL CALLAO !

Mostrais como gloria de la República la bandera española del Callao, arriada gloriosamente.

" La bandera del Callao es el último triunfo del Libertador en esa sangrienta lucha, empezada y acabada por los valientes hijos de Venezuela, " dice Baralt. La grandeza de esa victoria no excede á la grandeza de ese vencimiento. En las riberas del Pacífico, á tres mil leguas de España, una pequeña guarnicion española tremola en el Callao la bandera de la Conquista. Estrechan por mar y tierra la fortaleza fuerzas combinadas de Chile, del Perú, de Colombia. Y allí está Bolívar, el hijo mimado de la victoria, frescos los laureles de Junin y de Ayacucho. Soberbio el espíritu de la Independencia. Como sepultado el espíritu de la Conquista ; pero sepultura gloriosa, como la sepultura de Numancia. Resistir, por más de un año, á tantos esfuerzos reunidos, una pequeña guarnicion española, diezmada por el hambre y las enfermedades; resistir tan heróicamente ; eso es propio de los herederos de Sagunto, cuyo vencimiento es más glorioso que la victoria de Aníbal. La capitulacion del Callao, honrosa, dice Baralt, cual convenia á tan esforzada defensa. Cuatrocientos hombres que con dificultad se sostenian sobre sus piés : era la guarnicion del Callao.

Varoniles, excelentes son las condiciones de la colonia, cuando aquellos colonos conquistan fama inmortal : cuando aquellos colonos llevan al escenario de la República, oradores como Roscio y como Zea, escritores como Leocadio Guzman, economistas como Castillo, poetas como Olmedo, historiadores como Restrepo, jurisconsultos como Yánes y como Paúl, como Sanz y como Peña ; humanistas como Bello y como Ramos, administradores como Santander, estadistas como Urbaneja y como Pala-

cio, estratégicos como Flores, diplomáticos como Gual, Capitanes como Mosquera, hombres universales como Sucre; y resúmen de tanta gloria, Bolívar omnisciente, Bolívar omnipotente, patricio de la colonia.

Y la colonia os le dió, hijos de la República, dotado de aquella fe que allana montañas, dotado de aquella abnegacion que hace prodigios, dotado de aquellas singulares condiciones que reclama la emancipacion de América.

La apoteósis de Bolívar es la confirmacion histórica de sus hechos inmortales. Tiene sus grados la apoteósis. La civilizacion viene á occidente, alumbrada por el cristianismo, que es la sal de la tierra, la última palabra del progreso humano, entendida y practicada, como la entendió y la practicó y la selló con su sangre sacratísima el Gran Mártir de la Cruz. Cuando se conviertan en paraíso éstas regiones que puebla una raza tan generosa y tan valiente, y sirvan á la prosperidad pública y á la gloria nacional sus inmensos tesoros, alentados por el vigoroso espíritu de las ciencias, alma de la prodigiosa industria humana; cuando tenga la América española siquiera doscientos millones de habitantes, y se convierta en basílica el templo de la glorificacion de sus héroes; cuando esos doscientos millones de ciudadanos, confundidos en un mismo sentimiento, conconfesando el mismo dogma, hablando la majestuosa lengua castellana, entonen el himno nacional á las glorias de Bolívar; entónces, principiará la apoteósis que anhela para el Libertador el ilustre Jefe de esta nacion batalladora. Hácia ya marchamos. Para despejar el camino, hagamos todos por conjurar los siniestros vaticinios del Libertador, que, como Hernan Cortés y Pizarro, tuvo su "Noche de la Desolacion," la "Noche Triste" de su alma, cuando cansado del mundo, subia fatigoso la pendiente del Calvario, coronacion de toda grandeza, apurado el cáliz de todas las amarguras, rendido su grande espíritu al peso de todos los dolores, y en sus postreras agonías, estrechando contra aquel magnánimo corazon que apénas latía, y besando con labio trémulo la efigie del Salvador, la efigie del Estandarte de Hernan Cortés; como si dijéramos, ungiendo, con el oleo santo de su postrer aliento, el Estandarte de Pizarro

á cuya sombra habia nacido con aliento humano para Héroe, y para Mártir con aliento divino ; dando testimonio al mundo de que la palabra de la Conquista y la palabra de la Independencia son palabras del mismo símbolo, páginas de la misma historia y glorias de la misma familia; presagiando que en la rotacion de los siglos, el Testamento de la Conquista y el Testamento de la Independencia han de confundirse en una misma apoteósis, en una misma suprema glorificacion.

Entretanto, nadie con mejor derecho que Bolívar á los honores de la estatuaria. Nadie merece mejor que el Libertador, que el incienso de la gratitud nacional arda constantemente sobre los altares que consagren á su memoria los pueblos agradecidos de Venezuela: todos los pueblos agradecidos de la América española, porque eclipsa á todas, y es á todas dechado hermosísimo, su altísima personalidad.

¡ Paz á la antigua España ! ¡ Paz á la América española ! ¡ Gloria á los Héroes de la Conquista ! ¡ Gloria á los Héroes de la Independencia ! ¡ Gloria á Guzman Blanco, vástago ilustre de tan preclaros ascendientes !

EVARISTO FOMBONA.

GAYLAMOUNT
PAMPHLET BINDER
Manufactured by
GAYLORD BROS. Inc.
Syracuse, N. Y.
Stockton, Calif.

U.C. BERKELEY LIBRARIES
C038925771